

ENFOQUE

Montubio, con garra manabita

HISTORIA

La **segunda población más grande** del Ecuador: Actualmente, los montubios son el segundo grupo poblacional más grande del país. ¿Quiénes son? ¿Dónde habitan? ¿Cuál es su identidad? Descúbralo aquí. Pág. 2

REPORTAJE

Del caballo a la camioneta: **Machete y caballo, pistola y camioneta**. El paso del tiempo ha jugado con la identidad del montubio. ¿Cómo es el montubio moderno? Pág.4

PERFIL

Dumas Mora: “Todo el que cultiva el amorfino es un mártir del amorfino”. **El amorfino es el canto tradicional montubio y Dumas Mora su mejor representante**. Pág.6

COCOCI

USFQ

El segundo grupo poblacional más grande del Ecuador: **LOS MONTUBIOS**

El 7,4% de la población ecuatoriana se autodefine como montubia, según el último censo en el 2010. Los montubios actualmente son el segundo grupo poblacional más grande del país después de los mestizos.

El montuvio, según José de la Cuadra por monte y vida o el montubio, como lo reconoce la Real Academia de la Lengua Española por monte y biología es el habitante del litoral costero. La Constitución ecuatoriana del 2008 reconoce al pueblo montubio. Específicamente, el Art. 59 de la misma reconoce los derechos colectivos de esta población con el objetivo de preservar “su cultura, identidad y visión propia”.

Según el historiador manabita Enrique Delgado Copiano, el pueblo montubio es “un crisol de razas, que nació de la mezcla de indoamericanos y españoles, pero a la que se le unieron otras nacionalidades como italianos, franceses, ingleses, yugoslavos, checos, palestinos y libaneses”. Rider Delgado, promotor cultural del Municipio del Cantón Chone en Manabí, describe a este grupo poblacional como gente “trabajadora, enamoradiza, apasionada, orgullosa y alegre, a la que le gusta comer bien y compartir con su gente”.

En la provincia de Manabí se localiza el 23,9% de montubios, según el Instituto Nacional de Estadística y Censos

(INEC). Esta provincia es la segunda con mayor población montubia después de Guayas. Manabí es una provincia agrícola y ganadera. Las principales fuentes de ingreso para sus habitantes provienen de estas actividades y sus derivados. Según el historiador Copiano, “el montubio es laborioso porque ama aprovechar la riqueza de la naturaleza que lo rodea”.



La ganadería y sus derivados, la leche, la carne, los frutos de la tierra como el plátano (verde o maduro), el maní, el mango, el cacao y la naranja son parte de la identidad montubia. Una vida saludable “de trabajo y buena comida nos da mucha vida” ,dice Policarpo Andrade, un montubio que todavía viaja en caballo. Actualmente, en Manabí, 1.199 personas tienen 95 o más años y su descendencia que todavía usa sombrero y prepara salpieta se considera montubia.

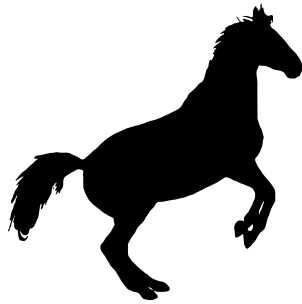
“Como esos viejos árboles del agro que, heridos de hacha, rebrotan y se resisten a morir, la gente montuvia, soportando males tremendos, se agarra a la vida, como los matapalos se agarran al subsuelo, con raíces profundas y tenaces”. Así en 1937 describió al montubio el escritor guayaquileño, José de la Cuadra.

Características de los MONTUBIOS



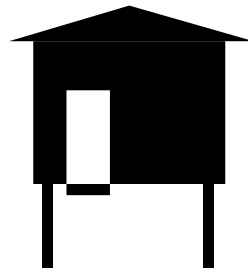
Machete

El machete es el principal instrumento de trabajo del montubio. Lo utiliza para abrirse camino en el monte, para partir la mazorca de cacao o intimidar a sus enemigos. Desde pequeños, los montubios aprenden a usar el machete. Saber maniobrar bien este instrumento es en extremo importante, pues como es de mucha ayuda puede ser también muy peligroso. Existen tres diferentes tipos de machete que se utilizan por los montubios manabitas el vizcaíno, el guarizama o el corvo, también conocido como sable rojo ecuatoriano.



Caballo

Un montubio sabe andar a caballo. El montubio recorre sus tierras sobre la espalada del animal y sobre la montura espera el atardecer. El caballo es su instrumento de trabajo y transporte. Actualmente en Manabí, los montubios además de utilizar el caballo como medio de transporte o para recorrer sus haciendas lo utilizan para entretenerse. En Manabí, se practican las carreras de caballos. Por lo tanto los caballos son criados en las haciendas para competir en hipódromos. Hoy, uno de los hipódromos más famosos en Manabí se encuentra en Tosagua.



Monte

Un montubio nació, creció y vivió en el campo o, al menos, tiene una quinta con animales y sembríos. El montubio es un hombre de campo, así sea un académico, en algún momento de su vida tuvo que haberla vivido en el monte. Al montubio le gusta trabajar con la tierra o por lo menos administrarla. Su sentido de orden y mando fue heredado de sus padres, quienes también trabajaron con la tierra o administraron el campo. Las casas en el "monte" son de caña guadua. La caña permite que en verano la casa sea fresca.

100%

Orgullo

El montubio es orgulloso. Orgulloso de su tierra, del lugar en el que nació, de su trabajo, de la producción de sus tierras, de su gente alegre, de la belleza de las mujeres montubias y de su hospitalidad. Los montubios aman el lugar en el que nacieron. Son orgullosos de la mezcla de nacionalidades y razas de las que vienen y conocen su historia muy bien. La tradición oral para los montubios es muy importante y es por esto que ellos siempre tendrán una historia que contar. Historia por supuesto que hablará de su inteligencia, coraje y valor.



**Del caballo a la camioneta,
del machete a la pistola:
El transcurso del
tiempo y el
montubio de hoy**

Caminos de tierra, casas de caña, la pepa de oro, sombreros de paja toquilla, el sonido de los caballos y una que otra ranchera. Esa es la imagen de un montubio que sabe usar machete y monta caballo. Sin embargo, los montubios también se desplazan en camionetas, hablan elocuentemente, pues son abogados o empresarios agropecuarios, y viven en grandes casas con aire acondicionado. El paso del tiempo ha cambiado al montubio. Pero, ¿qué costumbres se mantienen? ¿cuáles son las tradiciones que aún se conservan?

Pedro Zambrano tiene 24 años. Comercializa maní desde los 14 años y se está graduando de administración. “Por supuesto que soy montubio, todo lo aprendí de mi padre y mi abuelo”. Pedro se moviliza en camioneta 4x4, “los caballos quedaron atrás”, sonríe y comenta mientras revisa su celular. Su negocio es el maní y Pedro conoce la magia de su comida montubia. “El maní siempre se utiliza en el verde, en la salpíeta. Los manabitas somos de buen comer y lo que comían nuestros padres lo comemos nosotros”, agrega. El buen comer es un rasgo del montubio, la comida del campo como la tonga (arroz, sopa de maní y pollo envuelto en hoja de plátano), el queso fresco y el caldo de gallina criolla son parte de su dieta.

Los ingredientes, los platillos y su preparación son una tradición que vive dentro de la cultura montubia. Mariana de Jesús Mero tiene 70 años, tuvo 3 hijas y a todas les enseñó a cocinar, al igual que su madre le enseñó a ella. Mariana vive en Chone y vende los platos que ella prepara con la ayuda de diferentes chicas que adoptó del campo. “A las chicas que me ayudan, me las vinieron a dejar un día, yo les enseñé a cocinar y ellas ahora me ayudan”. Mariana prepara chorizo, morcilla y sazón carne. En Navidad o fechas especiales vende chancho, pato o pollo, “lo que la gente pida”, comenta. Lo especial de la comida tradicional de Mariana no son solo los platillos pero que los cocina en hornos de madera. “Mi abuela y mi mami me enseñaron a cocinar aquí y yo sé colocar el carbón, mantenerlo caliente, eso hace que la carne sude y le de sabor, no como esos hornos de ahora”, agrega la señora montubia limpiando su delantal.

Policarpo Andrade es un montubio de caballo y machete. Va montando desde Río Grande hasta Chone junto a su mujer Marta Cedeño. “Voy a dejar una encomienda en Reina del Camino (transporte de bus) para una hija mía que vive en Quito”. Policarpo y Marta tienen 3 hijos y “todos saben usar el machete”, comentan. “Un montubio es aquel que cría animales, que vive en el campo. Mis hijos ya viven en la ciudad pero todos saben trabajar en el campo”, afirma Policarpo. Cuando los hijos de Marta la visitan, le traen regalos que “a veces no necesita” pero siempre la ayudan con los animales a ordeñar las vacas, a matar gallinas, a moler el maíz, “ayudan al papa a machetear la caña o el cacao, siempre ayudan”. El trabajo en el campo, así ya no sea la principal actividad de un montubio, es parte de él, pues su padre se lo enseñó y ellos se lo enseñaron a sus hijos.

Sigifredo Cornejo es hijo de hacendado. Fue profesor de matemáticas toda su vida y sin embargo, sabe usar muy bien una pistola. “Mi papá me enseñó a disparar y hablar duro”, recuerda y agrega “el montubio es hombre de carácter”. Sigifredo Cornejo Junior piensa igual. “Yo soy abogado descendiente de montubios, hombres bravos de escopeta y caña (agua ardiente)”, comenta. Los montubios son una población muy orgullosa de sus costumbres. Cuando hay fiestas se celebran rodeos, se vende comida tradicional y se baila el arroz quebrado (baile que se realiza en las calles hasta la madrugada). Enrique Delgado Copiano, historiador manabita, explica con una historia porque los montubios son tan orgullosos de su cultura y su gente. “Cuando una mujer montubia daba a luz se tomaba un brebaje que contenía el corazón pulverizado del valiente colibrí y la flor del naranjo (la más bella de todas) y por esto, todas las mujeres montubias son hermosas y sus hombres tan valientes”.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) en el último censo del 2010 en la provincia de Manabí, la población urbana era de 772,335 personas. Mientras la población rural de 597,425 personas. El hecho de que gran parte de la población siga viviendo en el campo mantiene las tradiciones ya que el tipo de trabajo y comercio es el mismo. Por lo tanto, a pesar del progresivo cambio de vida por el acceso a la educación y tecnología, las tradiciones en especial de comida y carácter perduran en la población montubia.



Dumas Mora

El amorfino, la poesía montubia

Nació en Sitio Corozo, cantón Bolívar. Ha ganado varios premios de oratoria gracias a su rapidez al pensar en versos para las jóvenes manabitas y es conocido como “el poeta del Carrizal”. Además, es uno de los mayores exponentes de la cultura montubia.

Dumas Mora actualmente vive en Calceta con su esposa Mercedes con quien lleva 54 años casado. A veces Dumas bromea y la presenta como su abuela, pero este monumento viviente es así gracioso y esporádico al hablar. Sus versos suelen hacer sonrojar a quien los escucha. “Yo tenía un academia para besar, pero hubo maridos bravos, yo solo me quitaba la ropa para no sudar”, comenta sonriente.

Dumas Mora es un sin fin de historias llenas de sabiduría. La mayoría de sus relatos giran entorno al amor, el sexo y al como el paso del tiempo ha cambiado las relaciones. “Antes para ver las piernas de una mujer había que casarse y apagar la vela, ahora válgame...”, cuenta el montubio. A pesar de lo picante de sus versos, Dumas asegura ser siempre respetuoso. “Yo te hago una broma pero siempre con decencia, pero con irrespeto cambia la cosa”, afirma.

Amorfinos de Dumas Mora:

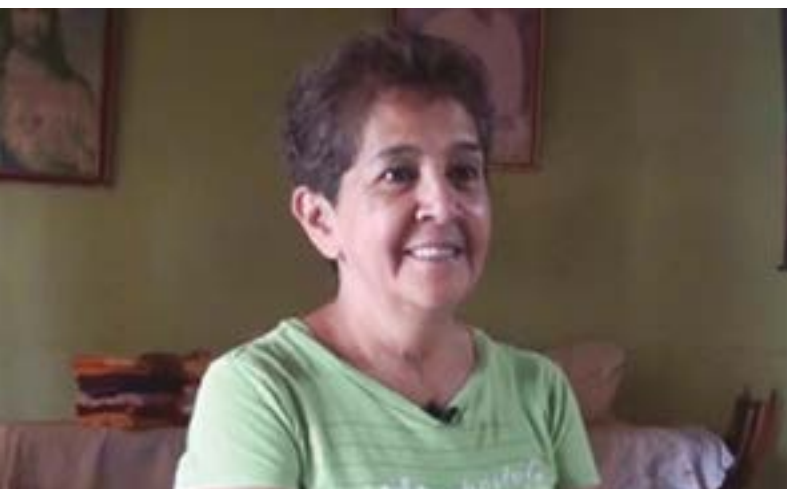
“Dicen que el águila es reina de toda ave, así quisiera ser yo de tu corazón la única llave”

“Por querer a esta mujer estoy faltando al trabajo y no me deja ni olerle del ombligo para abajo”

“Ayer estaba pensando en tu respiro, cogí la pluma pero todo se me fue en suspiros”

Sus amorfinos nacen al instante, lo que ve lo dice. Mora ama leer sin embargo, solo curso pocos grados de la primaria. “Yo no tengo educación, a la escuela fui por accidente, unos pocos días pero amo mucho la cultura”, comenta este hombre de sombrero y machete. En su casa conserva muchos billetes y monedas de sucre (antigua moneda ecuatoriana) y a aquellos que los visitan les permite caminar sobre estos “para que digan que en la casa de Dumas Mora se camina sobre la plata”, grita a quien este presente. Dumas es un amante de los versos. Se considera el mejor representante de la cultura montubia y su medalla de honor “Benjamín Carrión” de la Casa de la Cultura Ecuatoriana lo confirma.

Voces de mujeres: La Montubia Manabita



Birgida Giler

“Una mujer con valores y respetuosa de su marido, de sus hijos y de su hogar, una mujer que viva para su marido”, esa es la descripción de la mujer montubia perfecta para Birgida Giler. Montubia de 66 años, es hija, esposa y madre de hacendados, siempre fue ama de casa y enseñó a sus hijos “a coser, cocinar y limpiar pero sobre todo el respeto a otros”. Birgida tenía 16 años cuando se enamoró y se casó con su esposo difunto esposo. Solo se casó una vez y hasta ahora firma como Birgida Giler de Mendoza, porque “no hay otro, él es mi esposo”.

Nubia Muñoz

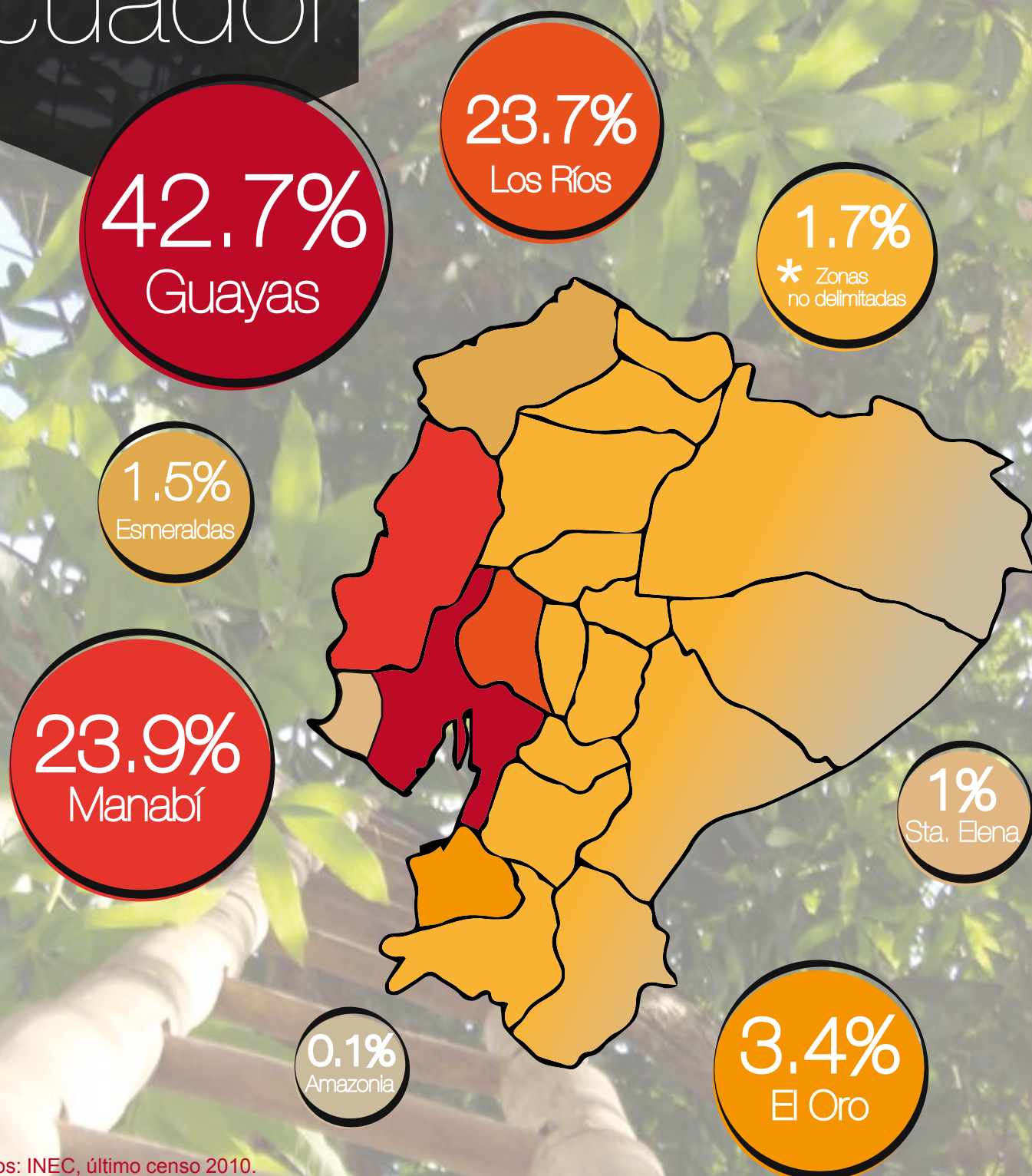
“Tengo 40 años y 20 de casada”, comenta Nubia Muñoz. Sus padres eran agricultores, ella es profesora rural y su esposo chofer. Se autodefine como montubia porque nació y creció en el campo. “Mi mamá me enseñó todo lo que se debe saber para tener un hogar, limpiar, atender a los hijos”, comenta. Para Nubia, un buen hombre es aquel que ayuda en los quehaceres del hogar, “que sea respetuoso unido a su familia y colaboré con sus hijos”, agrega.



Angelyn Lionela

Angelyn o Angy, como la llaman sus amigos, tiene 10 años. Su papá trabaja en agricultura y su mamá es ama de casa. “Mi papi trabaja macheteando y mi mami me enseña a hacer los deberes, a trapear, barrer, lavar los platos, arreglar las camas”, comenta. Angy vive en Río Grande, tiene una hermana menor a la que ayuda a cuidar cuando sale de clases y cuando sea grande quiere ser profesora.

Distribución de la población Montubia en Ecuador



Datos: INEC, último censo 2010.

* Zonas no delimitas: Población con un número de habitantes mínimo.